

INTERNATIONAL BIOCENTRIC FOUNDATION

Escuela de Biodanza Tamarugal de Iquique

Sistema Rolando Toro



SISTEMA ROLANDO TORO

MONOGRAFÍA PARA OBTENCIÓN DE TÍTULO

"PROFESORA DE BIODANZA"

Biodanza en las Montañas

Mi Experiencia en un Pueblo Aymara

Alumno: Bárbara Fuenzalida Soumastre

Profesor Supervisor: Roberto Farías Aliaga

Iquique, 2013

Esta tesis se publica bajo licencia Creative Commons “Reconocimiento-No Comercial-Compartir igual” (Código BY-NC-SA 3.0), permitiéndose su copia y distribución por cualquier medio siempre que mantenga el reconocimiento de sus autores y no haga uso comercial de la obra y “Compartir Igual”, esto es, si usted altera, transforma, o crea sobre esta obra, sólo podrá distribuir la obra derivada resultante bajo una licencia idéntica a ésta.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/legalcode>

Agradecimientos:

Agradezco a mi vida por darme la oportunidad de experimentar momentos extraordinarios, maravillosos, mágicos.

Agradezco esos momentos de la existencia, únicos, que hacen que todo cambie para mejor.

Agradezco la posibilidad de ser humana.

Agradezco a mi familia, a mi manada cotidiana, por darme la vida, por apoyarme y amarme incondicionalmente. A mis padres, hermanos, pareja e hijo.

Agradezco a mi grupo regular por estar ahí presente siempre, en cada momento de mis días, conteniendo, apoyando, amando. Agradezco la infinidad de abrazos y miradas.

Agradezco a mis profesores de Biodanza por enseñarme a danzar la vida y hacerme completamente plena y feliz.

Agradezco las herramientas recibidas para poder enseñar a danzar sus vidas a otros.

Agradezco a la naturaleza por dejarme ser parte de ella.

Agradezco infinitamente a Rolando Toro por creer en él y en la Biodanza.

Índice

I. Introducción

II. Breve resumen de la cultura aymara en Camiña:

1 La cultura aymara hoy en Camiña

III. Cosmovisión aymara

1 Los tres mundos

2 El origen de la vida

IV. Los ciclos en la cultura aymara

V. La Biodanza en culturas alienadas

1 Camiña como cultura alienada

2 La vertiente judeocristiana en el rol de alienadora de la cultura aymara

VI. Cultura aymara y las 5 Líneas de Vivencia.

1 Vitalidad

2 Sexualidad

3 Creatividad

4 Afectividad

5 Trascendencia

VII. Resultados de la Biodanza en Camiña

1 Actividades realizadas

2 Detalle por grupo y comentarios de participantes

VIII. Conclusión

XI. Bibliografía

I. INTRODUCCIÓN:

Mientras vivía en el poblado de Camiña y realizaba mis estudios para convertirme en facilitadora, me propuse llevar a cabo mi sueño de realizar Biodanza en el mundo en donde yo desde hace tres años estaba inserta: "la cultura aymara". La sensación de llevar lo hermoso que yo había aprendido y de poder entregarlo a una cultura que yo percibía como tan distinta a la mía me impulsaban a poder concretar esta hazaña que se había vuelto un desafío.

Entonces vino el alud de marzo del 2012, en donde muchos habitantes de Camiña (pueblo andino al interior de Iquique en donde vivía) perdieron completamente todo: sus casas, sus chacras, su dinero. El agua se armó de poder y arrasó desde las montañas con enormes piedras y con todo lo que se le cruzó por su camino. Sin embargo, cosa que me llamó muchísimo la atención, no hubo ningún solo muerto. Sólo pérdida de cosas materiales. El panorama era devastador, las casas con barro y lodos hasta los techos, los agricultores ancianos intentando sacar las piedras y arenas de sus chacras (única forma que conocían de trabajar y de vivir), las mujeres se reunían en una olla común donde compartían sus frustraciones y sueños derrumbados, los hombres caminaban por las calles con la mirada hacia abajo sin saber qué hacer, los niños estaban asustados y temerosos de la lluvia y del agua. Esto me hizo sentir que ya no era un sueño mío llevar Biodanza al lodo de este momento, sino una necesidad para grandes y chicos. El panorama era devastador, es cierto, pero milagrosamente había vida, ¡mucho vida para danzar!

Mi objetivo se fue transformando y en ese momento de catástrofe consistía en lograr abrir un espacio donde la gente que me rodeaba pudiera desplegar sus emociones de los hechos acontecidos recientemente. Quería que adultos y niños sintieran lo mismo que yo sentía gracias a la Biodanza: la pureza del amor, la poética del encuentro humano. Pensaba que era el momento propicio para que empezaran a retejer sus herramientas hacia la felicidad.

Es así como se fue armando el maravilloso trabajo que presento a continuación, donde voy dando cuenta de esta genial experiencia, comenzando por contar a grandes rasgos la organización de las familias altiplánicas, la crianza de los hijos, el establecimiento de los vínculos, las formas de vida en esta alejada cultura, etc. Luego presento algunas observaciones que hago de la relación entre la Biodanza y la cultura aymara, y destaco la importancia de que las personas se desarrollen en un ambiente

basado en el Principio Biocéntrico. Finalmente, detallo el trabajo y los efectos de haber realizado Biodanza con estos particulares y grandiosos y sabios seres de la Pacha Mama.

Parte de esta localidad



Río de Camiña

II. BREVE RESUMEN DE LA CULTURA AYMARA EN CAMIÑA:

La Cultura Aymara en Chile está ubicada en la zona norte principalmente en dos áreas: Cordillera y Precordillera. Camiña, el lugar donde yo habitaba y “el paraíso terrenal” como le llaman los camiñanos forma parte de la zona precordillerana.

Esta pequeña comuna de alrededor de 1300 habitantes es una quebrada ubicada a 200 km de Iquique, a una altura entre 2800 y 3200 metros. La actividad económica principal en esta zona es la ganadería y la agricultura con el pastoreo de corderos, llamos, vacas y alpacas principalmente, y el cultivo con los sistemas de terrazas y regadío de maíz, cebolla, ajo, zanahoria, acelga, betarraga, papas y algunas frutas.

La comuna está altamente influenciada por la cultura española y religiones como la católica, adventista y evangélica. Sin embargo, hay aymaras autóctonos que no se han dejado influenciar por las religiones, “por los del mundo” como se refieren a los afuerinos, con el objetivo de preservar su cultura. Se trata en realidad de un porcentaje mínimo de la población y que se ubican, generalmente, en la categoría de adultos mayores.

Camiña está integrada por un grupo de familias extensas generalmente interrelacionadas mediante alianzas matrimoniales que comparten casa y trabajo.

“En sus calles inclinadas se sitúan las viviendas de cada familia extensa, cada una de las cuales posee pequeñas porciones de tierra en terrenos adyacentes o lejanos, donde están sus cultivos en terrazas y sus pequeños rebaños. Algunas de estas aldeas están divididas en dos mitades, alta y baja” (María Ester Grebe, página 38).

La familia actúa como una unidad tanto en actividades económicas, sociales como religiosas. De esta forma dan solidez a una estructura organizada y funcional basado en la reciprocidad y complementariedad en lo económico. Cabe destacar que en esta cultura el trabajo agrícola y ganadero es la prioridad ante todo.

En su mayoría, las familias se componen por jefe de familia y su esposa; sus hijos casados y sus respectivas esposas, hijos e hijas; y sus hijos e hijas solteras. Las familias son en “apariciencia” monógamas y la autoridad recae casi siempre en el padre. La mujer se muestra como subordinada, a pesar que mantiene importantes funciones en tareas domésticas y productivas. Los niños de ambos sexos, son entrenados desde pequeños para ser sumisos con sus padres y respetuosos con sus adultos. Además, son un pilar fundamental en la productividad ya que desde wawas (bebés en aymara) son llevados a la chacra a realizar, en un principio, tareas de fácil complejidad para luego ir sumando paulatinamente mayor responsabilidad en las actividades. Como afirma María Ester Grebe en su libro: “con el fin de respaldar dicho propósito, se evita que los niños jueguen en exceso y se les estimula a participar y/o imitar algunas labores útiles

de los adultos", teniendo esto sus ventajas y desventajas para el desarrollo de los niños.

Desde mi perspectiva, por un lado, los niños crecen en un ambiente de observación e interacción asombroso con la naturaleza y sus cambios, están con sus padres la mayor parte del tiempo, comprenden el concepto de complementariedad y equipo desde pequeños, desarrollan habilidades sociales, etc. Sin embargo, por el otro lado, se ve limitada la capacidad de aprendizaje en variadas y múltiples áreas, ya que se resalta la mayor importancia de éstas actividades sobre la educación fundamental de un niño. Los niños están determinados a aprender y descubrir por sí solos los que les rodea, careciendo de estímulos y orientación. Específicamente los niños presentan bastantes trastornos de lenguaje, no así psicomotores.

1 La cultura aymara hoy en Camiña

Personalmente me deslumbran varios aspectos de la cultura aymara que hoy están casi totalmente extinguidos en la cultura occidental. Lo que más me llama la atención es el concepto de "comunidad" completamente inserto en la cotidianidad de la gente. Comunidad se define como "Grupo o conjunto de individuos, seres humanos, o de animales (o de cualquier otro tipo de vida) que comparten elementos en común, tales como un idioma, costumbres, valores, tareas, visión del mundo, edad, ubicación geográfica (un barrio por ejemplo), estatus social y roles. Por lo general en una comunidad se crea una identidad común, mediante la diferenciación de otros grupos o comunidades (generalmente por signos o acciones), que es compartida y elaborada entre sus integrantes y socializada. Generalmente, una comunidad se une bajo la necesidad o meta de un objetivo en común, como puede ser el bien común; si bien esto no es algo necesario, basta una identidad común para conformar una comunidad sin la necesidad de un objetivo específico" (Turner, Victor. "Rituales y Comunidad ." Creative Resistance. 26 Nov. 2005.)

Los habitantes de la comuna de Camiña se cuidan entre ellos, se comunican, se apoyan. Los niños se sienten seguros y libres, en una comunidad que casi siempre los acoge y los protege. Existe respeto entre los adultos y entre los niños, hay generosidad, se comparte. La necesidad o meta en común que tienen estos habitantes es mantener la tranquilidad y armonía con sus pares y con la naturaleza.

Sin embargo, no todo brilla más allá de las montañas. La cultura aymara de Camiña actualmente está muy occidentalizada, pues con la invasión de los españoles llegó el catolicismo, la cerveza y la política, tres aspectos que, a mi parecer, han ido extinguiendo la bella cosmovisión y conexión con la naturaleza que había estado presente milenariamente.

Sin el afán de criticar pienso que el sistema político capitalista ha vuelto a los habitantes de esta comuna más materialistas e individualistas de lo que eran antes de la instauración de este sistema.

Mi trabajo de psicóloga por tres años en esta comuna me ayudó a detectar las principales problemáticas en el área de salud mental, ya sea con niños y con adultos. En el área adulto los principales casos detectados son de depresión leve o moderada. Los casos de depresión grave que consumen fármacos son escasos. Este último hecho, por cierto, confirma mi creencia de que las personas que conviven y se conectan con la naturaleza, tienen la tendencia a sentirse menos solos y menos depresivos. La depresión leve aparece principalmente en mujeres altamente sumisas ante un sistema machista e incluso de violencia de género, y en la población adulto mayor cuyas familias han emigrado quedándose solos con sentimientos de inutilidad y sin proyecciones. El alcoholismo también se presenta en elevados índices en el adulto hombre.

En el área infantojuvenil se detectan principalmente problemas de déficit atencional, depresión y trastornos ansiosos, generalmente provocados por un ambiente familiar disfuncional y vulnerable donde existen variados factores de riesgo biopsicosociales como embarazo adolescente, violencia intrafamiliar, alcoholismo, cuidado de los abuelos, padres ausentes, pobreza, hacinamiento, trabajo infantil etc. En la adolescencia la problemática mayor es el embarazo adolescente, generalmente gatillado por relaciones de jóvenes menores de edad con afuerinos mayores (30, 40 años).

II. COSMOVISIÓN AYMARA:

Para comprender el pensamiento de los miembros de esta cultura hay que entender también su manera de ver la vida. Sin embargo, es difícil encontrar ya creencias y costumbres aymaras que no estén contaminadas con la cultura española o chilena.

“El Aymara concibe su hábitat como el medio andino que dio origen y bienestar a la comunidad. Para él existe una sola realidad conformada por dos ámbitos: el medio natural y el mundo sobrenatural. La cosmovisión Aymara se formó en diferentes épocas pasadas y refleja los grandes cambios de su historia. Es una visión religiosa que sacraliza la naturaleza y legitima la posición del hombre sobre ella. Así es como hoy denominan Costumbre a los ritos religiosos basados en sus antepasados y Religión a los rituales y símbolos de origen cristiano. El sistema de creencias Aymara es un ciclo ritual sincrético, en el cual coexisten y se integran dos componentes: el prehispánico, o sistema de creencias indígenas, anterior a la llegada de los conquistadores, y la religiosidad pos hispánica que introduce la religión católica. El culto Aymara, sin embargo, es uno solo. Es un culto anual que se desarrolla al ritmo de las estaciones”
(<http://www.clinamen.cl/Nortegrande/Aymarash.htm>)

Para las comunidades aymara, todas las cosas y seres que hay en el mundo se relacionan unos con otros. Relegándonos al origen mitológico de los aymaras, ellos comprenden que son hijos de la luna y del sol, es así que todas las cosas que existen en el mundo aymara tienen su par, que al mismo tiempo es su opuesto y su complemento, como por ejemplo:

El día y la noche

El cerro y la pampa

El hombre y la mujer

En este mundo, una vida sana (kamaña) se logra cuando se alcanza el tinku (equilibrio) entre todos estos elementos. El equilibrio entonces, se alcanza manteniendo buenas relaciones en la comunidad, respetando a los ancestros, a la pacahamama (madre tierra) y a los malkus (espíritus de las montañas).

1 Los tres mundos:

Para los aymara el universo está dividido en tres mundos:

ARAK PACHA: MUNDO DE ARRIBA

Es un espacio vital para los aymara, se asocia a lo seco, claro, lo masculino. Simboliza la luz y la vida. Es lo que está adelante porque es el origen del agua y de la vida, sol y las lluvias nacen allá. También significa Dios cultivador y hacia allá se dirige la mirada (templos y casas deben mirar hacia él).

MANOHA PACHA: MUNDO DE ABAJO

Es un espacio peligroso para los aymara. Se asocia a lo oscuro, húmedo, lo femenino. Simboliza la muerte y la oscuridad. Allí es donde se pierden las aguas y termina la vegetación; es el desierto y también la dirección donde van los muertos.

AKA PACHA: ESTE MUNDO

Es el espacio vital de los hombres y las mujeres aymara, donde mora también la pacha mama. Es el centro, son los valles y quebradas, es lo que está cerca, es el espacio que queda entre el cielo y el infierno o entre la vida y la muerte.

2 El origen de la Vida:

El origen de la vida es la expresión del tinku entre el hombre (quien aporta su sangre blanca) y la mujer (quien aporta su sangre roja) en el periodo de menstruación (según los aymaras momento de máxima fertilidad para la mujer). En las cosechas lo ideal es conseguir el tinku entre la humedad de la lluvia y lo seco de la tierra en la zona norte. Sólo así se puede originar vida en la tierra.

En mi trabajo solía trabajar con mujeres embarazadas. Cuando les preguntaba cuántos meses tenían, me quedaban mirando asombradas y con un poco de vergüenza. Al principio no sabía las razones de que las mujeres ocultaran misteriosamente su embarazo aún estando casadas, luego comprendí que el embarazo en una familia aymara es un motivo de preocupación. La pérdida de equilibrio en el cuerpo de la mujer, por el aumento de su temperatura es una cuestión compleja desde

el punto de vista espiritual. La nueva vida que se está gestando puede poner en peligro a la mujer. Por lo mismo, sólo los familiares más cercanos conocen la noticia.

A partir de la psicología el vínculo en el embarazo se considera fundamental para el desarrollo sano de nuestros hijos y es la base de lo que serán las primeras experiencias de vida del niño (protovivencias llamadas en Biodanza). El feto en vientre materno ya es un ser sensible que escucha y percibe las sensaciones del medio. En la cosmovisión aymara el vientre de la mujer se asocia con la oscuridad de la Manqha Pacha y se entiende que el feto (sullu) no es completamente humano y pone en peligro la vida de la mujer, por lo que ésta no genera un buen vínculo con su bebé en el embarazo, lo que puede afectar el posterior vínculo una vez nacido. Por otro lado, el colocar al bebé recién nacido en un awayo, viene a contrarrestar el desapego vivido en el embarazo, ya que colgado a la espalda de la madre tiene contacto permanente con ésta, beneficiándose con su cercanía, con el contacto cuerpo a cuerpo, con su olor y con su presencia.

IV. LOS CICLOS EN LA CULTURA AYMARA:

Los aymaras tienen su propia división del tiempo relacionada al ecosistema y su actividad económica productiva.

El tiempo para esta cultura no es lineal, sino circular. Existen dos modelos de división del año, uno bipartito (invierno-verano) y otro tripartito (3 estaciones: seca y caliente; lluvia y húmeda; fría y seca). Todas estas fases están relacionadas también con fases de la vida lo que refleja que el hombre andino se siente innatamente parte de la naturaleza. Las fases del ciclo anual aymara se caracterizan así:

1. CLIMA SECO Y TIBIO: Inicio del año agrícola, inicio de la vida:

Con el solsticio de invierno el sol comienza el nuevo ciclo, comienza a acercarse a la tierra y a dejar atrás la etapa fría y seca. Se asocia a lo femenino. Es año nuevo (Machac Mara) para los aymaras y el comienzo de las actividades agrícolas. Se deja atrás la muerte para comenzar a abrirle paso a la vida. En esta época se realizan varios rituales y ofrendas, se le da fuerza a la Pachamama para fortalecer su producción de alimentos, metales, animales y dinero. Incluso, se sacrifican animales para ofrendar su sangre a la tierra y darle más fuerza y vitalidad.

Se inicia aquí el periodo de siembra, la que es pensada tal como la vida humana. Es como el embarazo: se pone la semilla y la vida se inicia.

2. CLIMA HÚMEDO: Tiempo de juventud y celebraciones

A fines de octubre e inicio de noviembre se transita hacia el periodo húmedo y tibio. El sol avanza en su crecimiento y representa la juventud. Es época de carnavales en Camiña y se da la bienvenida a los antepasados que visitan a la comunidad. Se toca música y se celebran el crecimiento de las siembras.

Esta época la celebran las personas jóvenes en adelante, se evita que niños y niñas participen porque pueden asustarles los espíritus visitantes.

3. CLIMA SECO Y FRÍO: Tiempos de cosecha y madurez en la vida

Saliendo de la fecha de carnavales, se acerca el clima frío, se asocia con el sol maduro, lo masculino. De acuerdo al ciclo vital humano tiene que ver con el paso de la juventud a la madurez. Acá comienza la cosecha.

Es época de abundancia y existen varias celebraciones: día del compadre, de la comadre, etc. Las familias se reúnen carnean los animales y comparten sus cosechas.

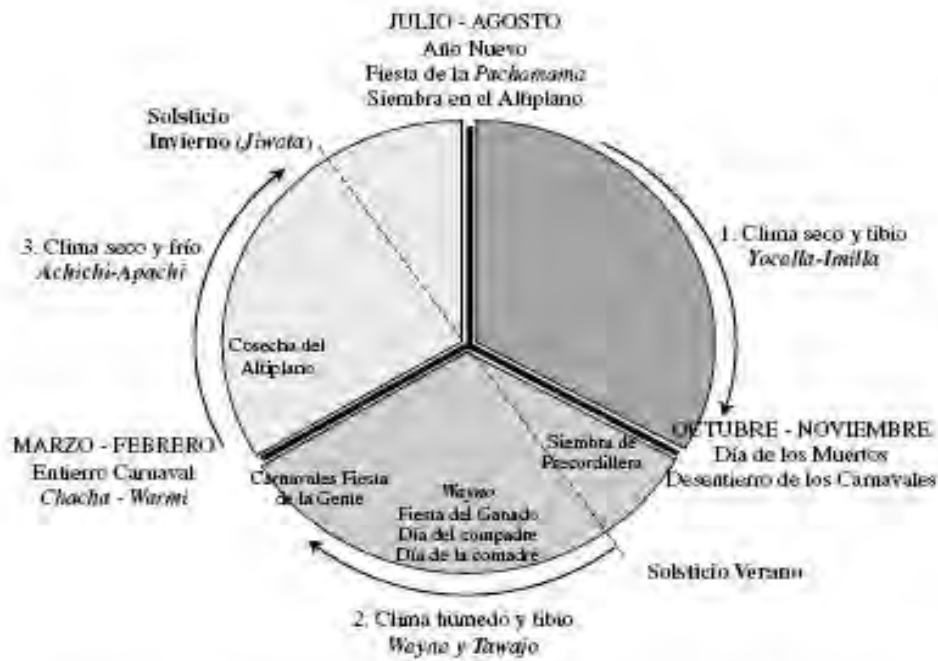


Figura 2. Reconstrucción gráfica del tiempo y fiestas asociadas a las transiciones climáticas.

Graphic depiction of the temporary work and festivities associated with transitions weather.

Se evidencia con este calendario que las etapas de la vida del ser humano están íntimamente ligadas a la naturaleza. Inicio de vida, juventud, final de la vida. Se asocia además con el género: lo femenino asociado al inicio de la vida y lo masculino asociado al fin de ésta. Las fiestas y celebraciones propiamente aymaras que se realizan también tienen un significado coherente con el ciclo de su calendario anual. Estas tradiciones se conservan intactas tanto en las zonas andinas cordilleranas y precordilleranas del país.

V. LA BIODANZA EN LAS CULTURAS ALIENADAS.

1 Camiña como cultura alienada.

Como hemos podido ver en los capítulos anteriores, Camiña es una mezcla de culturas con una pérdida de identidad muy significativa que ha pasado por variadas etapas. Los habitantes de la comuna de Camiña son originarios de la cultura aymara, una cultura ancestral maravillosa, sin embargo, su lenguaje y tradiciones se han ido modificando a través de las generaciones.

Con la llegada de los españoles, franceses y por ende, del catolicismo, gran parte de la cosmovisión y la espiritualidad autóctona de estos habitantes fue perdiendo fuerza. Hombres y mujeres fueron sometidos por los afuerinos a creer en imágenes como la virgen y los santos, fueron convencidos de que hay que adorarlos para que les vaya bien en las siembras y cosechas y fueron obligados a perder la tradición de adorar al sol y a la pacha mama. Actualmente se celebran muchas fiestas religiosas en la localidad con mucho baile y alcohol que carecen de mayor significación para las personas que habitan la comuna.

Algunos autores de las culturas andinas hablan de "fracaso de la evangelización", ya que a pesar de la lucha de los misioneros españoles por introducir sus creencias en el mundo aymara, se dio el fenómeno que llamamos sincretismo cultural /religioso en donde se reinterpretan valores y normas asimiladas. Los aymaras vieron lo recibido de otra cultura a través de sus propios ojos, no extinguiendo sus costumbres, sino modificando e incluyendo lo nuevo. Hay que mencionar que "el sincretismo conlleva una fusión e integración de elementos ajenos y propios que vienen a situarse en algo diferente y nuevo" (Nationalencyklopedin 2008, Esch-Jakob 1994:8).

Las personas que habitan el pueblo de Camiña, en particular, han pasado por etapas, incluso, de negación de su cultura, en los que sus habitantes se avergonzaban mucho de pertenecer a una etnia que fue tan maravillosamente asombrosa, sólo por prejuicios sociales. Muchos de ellos decían no ser aymaras y llegaban a insultar a su misma etnia por miedo a la discriminación. Con la formación de organizaciones como la CONADI, y con los beneficios y becas que les otorgaba el gobierno a los pueblos originarios, fueron perdiendo la vergüenza y recomenzaron a valorar su cultura.

Lo que a mi parecer siempre se mantuvo vigente y no hubo creencia externa que se antepusiera a la hermosa cosmovisión indígena fue el cuidado y contacto con la naturaleza de muchos habitantes, que llega a ser tan único y admirable. Todavía

existen aymaras orgullosos de su cultura que no olvidan que fueron formados por granitos de la misma tierra.

Aún con sus aspectos negativos, la cultura aymara tuvo y aún tiene grandes aspectos positivos, incluso me atrevería a decir, similares a los que plantea la biodanza: La naturaleza, lo sagrado, los ritos, la comunidad, celebrar, compartir, cuidarse, mirarse a los ojos, confiar, la expresión a través de la danza, la significación de etapas de la naturaleza con sus propias vidas, etc.

Pero también debo admitir que como en todas las culturas alienadas, se hace necesario insertar el sistema de biodanza en la zona de Camiña. No con el fin de modificar su forma de vida producto de una historia y de un proceso que les ha tocado vivir, sino con el objetivo de ayudar a re-integrar a sus vidas experiencias de más contacto y afectividad, integrar las 5 líneas de vivencia. Como plantea Rolando Toro:

“nuestra propuesta consiste en empezar de nuevo, con honradez, activando nuestros potenciales innatos de vinculación hominizante. Empezar de nuevo, curando nuestra propia y estúpida malignidad y aprendiendo las lecciones de la historia”.

Es cierto que esta comunidad está mucho menos alienada que otras, es cierto que existe menos consumo, menos individualismo, menos desconexión con la naturaleza y con los integrantes de la comunidad. Por esta razón, pienso que interviniendo prontamente en el ámbito de la reeducación afectiva se puede, con un pronóstico más optimista que en otras culturas, entregar herramientas para la felicidad y el “movimiento amor” del que hablaba Rolando Toro.

2 La vertiente judeocristiana en el rol de alienadora de la cultura aymara.

Siguiendo a Rolando Toro y como he intentado reflejar a lo largo de esta Monografía, podemos decir que la cultura aymara que habita la comuna de Camiña está nutrida principalmente por la vertiente judeocristiana, la que ha aportado aspectos positivos y negativos para el desarrollo de la misma. Con los aspectos negativos, me refiero a, como lo dice Rolando, “los valores anti vida”, lo que se contrapone directamente con los objetivos de la biodanza en donde lo primordial, lo básico, la antesala de todo es poner la vida al centro para cuidarla y amarla.

3 Los bailes andinos

Me interesa mucho hacer énfasis en la forma de expresión que tiene el pueblo aymara. Algunos habitantes del pueblo de Camiña cuentan que mientras éstos estaban siendo reprimidos y toda su cosmovisión agonizaba, las personas de etnia aymara

encontraban la forma de manifestar sagradamente lo que estaba ocurriendo culturalmente en su entorno. La forma que encontraron fue precisamente la danza. Expresando además con sus movimientos la cosmovisión andina y el contacto que tenían con el universo y la tierra.

Basta con mirar, por ejemplo, algunos bailes andinos originarios del pueblo aymara, en donde el pueblo se burla de cierta manera y a través de la danza de los españoles que vinieron a colonizarlos. Por ejemplo en el baile llamado Tinku, utilizan cascos semejando a los españoles, mostrándolos muy agresivos y simulando algunos movimientos de torpeza. En este baile los danzantes asemejan una pelea, en donde la sangre es una ofrenda sagrada a la tierra.



Tinku

En la danza de los Tobas, se visten con plumas y trajes cortos semejando el mundo indígena amazónico. Es el baile más enérgico y con más movimiento de la cultura andina, ya que saltan hasta el cielo conectándose con el mundo espiritual, pero sacando la fuerza de la naturaleza.



Tobas

Después de la colonización, por supuesto que el catolicismo influenció también muchas de las danzas que hoy reflejan la adoración a vírgenes y santos y, a mi parecer, cierta represión contra las creencias autóctonas. Los caporales, por ejemplo, son la manifestación del sincretismo cultural dado por esta mezcla entre cultura andina y española. Da cuenta de un mundo urbano multicultural y diverso. El personaje principal de esta danza representa a un jefe encargado que dejó de ser esclavo luego de que su mismo dueño lo elige para ser capataz. Este personaje contradictoriamente se encarga de someter a los esclavos y cuenta con la plena confianza de su dueño.

Las diabladas se ubican en el marco de los bailes propios de las tierras andinas y tienen antecedentes históricos en la vida cultural de los habitantes de las tierras altiplánicas. Es un baile que representa la conjunción entre visones ancestrales y la influencia de la cultura occidental. Con máscaras se pone a un diablo que está ahí, entre los ganaderos, los agricultores y fuertemente vinculado a la vida de los hombres. Esta especie de diablo puede ser bueno y malo a la vez, nos puede dar como quitar, como así también puede dominar el rayo, el trueno, los vientos y la naturaleza entera.



Traje diablada

Es un consuelo saber que hoy en día muchos bailarines reconocen que lo esencial de la danza no es la adoración a los santos, sino el rescate de lo más valioso de la cultura ancestral como podemos ver que se manifiesta en esta frase a continuación:

“En nuestro baile se expresan esas fuerzas interiores que no se ven, que están ahí, bajo las aguas, en nuestros grandes cerros, como también en algunos lugares donde hacemos nuestro sembradío y cosechas, este baile es la cara de lo más profundo de nuestra identidad, eso que escondido bajo nuestra historia se pone visible de cuando en vez para recordarnos que estamos sujetos a esta gran cultura andina”.(www.conlafuerzadelosol.com)

VI. CULTURA AYMARA Y LAS 5 LÍNEAS DE VIVENCIA.

La Biodanza nos invita a mirar al ser humano de una manera más integrada, incluyendo las 5 líneas de vivencia intrínsecas a la existencia: trascendencia, creatividad, afectividad, sexualidad y vitalidad. Estas 5 líneas de vivencia, refería Rolando Toro, expresan todo el potencial humano.

A continuación, basada en el sistema de Biodanza, intentaré realizar un acercamiento general a las líneas de vivencia en la cultura aymara.

1 Vitalidad:

Es el potencial de equilibrio orgánico, homeostasis, ímpetu vital y armonía biológica. Rolando creía en la capacidad natural del ser humano para establecer conexiones con todas las manifestaciones de vida que les rodea, pero también estaba consciente que esta capacidad se había perdido mencionando que casi no hay "reflejos de vida" en la vida del ciudadano promedio. Se propone que mediante la Biodanza se puede recuperar esta conexión con uno mismo, con el semejante y con las fuerzas vivas de la naturaleza.

El hombre y la mujer aymara no son ciudadanos comunes, no viven en la ciudad, trabajan la tierra y están en constante interacción con lo vivo. Pasan la mayor parte de sus vidas trabajando en la Pachamama de sol a sol, rodeados de animales, de gente, de vida casi la mayor parte de sus días. Se levantan temprano para ir a la chacra, con el cantar del gallo, y en la noche a la luz de las estrellas y la luna regresa a sus hogares. Escuchan a los animales, los alimentan y los cuidan. Observan las señales de la naturaleza para sembrar y cosechar. Los niños ayudan a sus padres, ya que trabajan en familia, alimentan a los corderitos, riegan, juegan bajo el sol al lado de un río. Las personas mueven su cuerpo todo el día, trabajando la tierra, los niños jugando, empapándose de los cuatro elementos en el río, en la tierra, con el viento andino y el fuego en las ceremonias. La vitalidad en ellos es asombrosa, ya que la conexión con la

naturaleza y con todo lo que les rodea es, sin duda, más intensa que la de las personas que vivimos en ciudades.

Pienso que a través de la Biodanza los habitantes de la comuna de Camiña pueden intensificar aún más esta conexión, esta vitalidad, esta cercanía permanente con lo vivo, eso que Rolando llama "La vivencia de estar vivo". Ya que, de todas formas se hace necesario recordar a través de Biodanza ciertos aspectos que se olvidan como la alegría interior, el rescate de la emoción por sobre la razón, los motivos para vivir, el aumento de energía (ímpetu vital), la canalización correcta de esta energía, de los impulsos, etc.

A través de ejercicios de Biodanza podemos lograr que se manifieste el inconsciente vital, generando vivencias, estados de humor, sensaciones corporales, instintos en el que no participe el intelecto. Se puede llegar a repetir en la cotidianeidad y conscientemente lo que muchos habitantes de Camiña hacen cuando hay celebraciones y bailan vitalmente, saltando, conectándose, vibrando con la música, con su cuerpo, con la naturaleza y con todo lo que los rodea.



Vitalidad: conexión con la tierra



Vitalidad: expresión del inconsciente vital, sensaciones.

2 Sexualidad:

Es la capacidad de fecundación, de sentir placer con todos los sentidos, de goce y disfrute en cada contacto con los otros.

Es amar y dejarse amar.

Por ejemplo: La vertiente judeocristiana a través de las iglesias presentes en Camiña logra introducir en la cultura aymara la castración de los instintos, prohibiendo la posibilidad de placer y goce.

En general, el placer sexual en las parejas de Camiña no existe, casarse o "juntarse" es sinónimo de vivir juntos, procrear, trabajar juntos en la chacra y hacer casi una sociedad de negocios. A lo largo de los años no importa que vaya disminuyendo el respeto, la pasión, el cariño. Clemente Mamani, coyiri (hierbero) de la zona y católico lo expresa así:

"La mujer y el hombre se tienen que casar y vivir juntos. La mujer siguiendo al hombre siempre, en todo lo que suceda. Si el hombre es infiel, es porque ha caído en la tentación y ella deberá seguirlo hasta que vuelva por el buen camino. Lo mismo pasa si le alza la mano, la mujer debe comprender que por algo es".

Estas palabras reflejan la cultura machista y represora de los instintos (sobre todo para la mujer) que ha llevado a los aymaras de Camiña a pensar así, en donde, no importa que se pierda el amor entre la pareja pues lo más conveniente es estar juntos.

Antes de la llegada de los españoles no hay escrituras que reflejen cómo era la sexualidad aymara. Sin embargo, se puede deducir que el catolicismo tuvo una fuerte influencia a cómo la conciben actualmente.

Bismark Pinto Tapia, psicólogo en la Universidad Católica Boliviana plantea que la cultura aymara fue influenciada por la cultura inca en primera instancia, luego por la cultura hispánica colonial y actualmente por la globalización y dice:

" Ya que es muy difícil establecer las formas del amor en la época pre hispánica, tan solo queda especular a través de los registros arqueológicos que la sexualidad era diferente antes de la llegada de los españoles. " (Pinto, Bismark, 2008)

Pinto refiere que en el estudio filológico de la palabra amor en aymara hay una tergiversación de la palabra, siendo desplazada desde una connotación que incluye el erotismo a otra que lo excluye. Esto hace concluir que concepto de amor de los aymaras ha sido despojado del componente pasional.

Creo que una mezcla entre todas las cultura han hecho que la atracción y el deseo sea para los aymaras una molestia y el placer sexual sea reprimido y evitado. La vida sexual pasa a ser secundaria frente a las necesidades laborales y familiares. Sin embargo, existen mujeres y hombres infelices que viven en demasía por la comunidad sin respetar "la propia vida", sin concebirla como sagrada. Este hecho genera muchos trastornos sobretodo en mujeres, que son directamente afectadas, ya que deben obedecer a su marido y someterse a tener relaciones sexuales sin sentir deseo, lo que a mi entender lo convierte en un verdadero abuso. Mujeres ansiosas, estresadas , reprimidas y sumisas viven el día a día en sus chacras, cuidando a sus hijos, "funcionando" para la sociedad y al llegar la noche no sólo no son respetadas, sino que además deben someterse al martirio de satisfacer las ganas de un hombre a quien no aman, no quieren, no desean. Luego terminan somatizando en dolores de cabeza, jaquecas psicósomáticas, dolores corporales y hasta artrosis (donde ya ni las arterias pueden soportar más).

Sin embargo, el hombre, menos castigado por la sociedad, tiene derecho a "escapar" del suplicio de no ser deseado y puede buscar y satisfacer sus deseos hasta que "la tentación" acabe. O bien, no sucumbe ante la tentación de las mujeres, pero sí a la del alcohol (enfermedad del desamor y el rechazo), ahogando sus penas días y noches.

Pues bien, como dice Rolando, la vertiente judeocristiana crea a un dios terrible que castiga a los que se entregan a los placeres, y hay que agregar que castiga aún más a las mujeres. Entre muchas cosas, la sociedad represiva en la que nos encontramos, da origen además, al machismo y al feminismo creando seres "funcionales", que no se aman ni desean, creando rechazo y dolor entre ellos mismos.

En mi camino como psicóloga en la comunidad detecté, junto a mi equipo de trabajo, varios casos de abuso sexual en Camiña. Los medios de comunicación actualmente, me demuestran que esto no sucede sólo acá, sino que en muchos sitios y en las más diversas clases sociales. Esto me hace pensar que la represión de la sexualidad está trayendo dramáticas consecuencias, el castigar los deseos, el reprimirlos, el estar con alguien a quien no deseamos y que no nos desea nos lleva a canalizar este impulso por el medio más cómodo y horripilante: los niños que tenemos más cercanos. En la comuna de Camiña recién se está concientizando a las personas explicándoles que esto no puede suceder. Pues en muchas familias, se justifican estas acciones que, incluso, han sido transgeneracionales.

La vertiente judeocristiana además, reprime a personas de tendencia sexual distinta como homosexuales y bisexuales postulando que hay sólo una forma de comportarse sexualmente, convirtiendo a estos seres humanos de la comunidad en tristes y depresivos sin encontrar pasión en la vida misma. Me acuerdo en estos momentos de un paciente homosexual de Camiña que asistió a terapia el año pasado por una profunda depresión, tal era su nivel de represión sexual, que ni si quiera podía nombrar la palabra "homosexualidad". Para él era un quiebre social y emocional terrible decir que sentía atracción por hombres, para él mismo era sinónimo de ser "mujercita", de que prácticamente la sociedad lo condenaría para siempre por ese error. A lo largo de la terapia se fue dando cuenta que era un ser completamente normal, que no debía castigarse tanto, que podía hacer lo que él deseara. La terapia termina cuando él decide no acudir más, ya que se sentía mejor, con menos síntomas depresivos y logró contarle a su madre su condición sexual. Teniendo la aceptación de la madre, ya no necesitaba la mía, así que le encontré razón y le di el alta. Para mí ya era un grandísimo avance que se haya podido aceptar él mismo.

Experiencias dolorosas como estas se podrían haber evitado en muchas culturas si hubiéramos sido una sociedad más justa, menos condenadora, menos "funcional", más movimiento-amor.

En Camiña desde pequeños padre y madres transmiten comportamientos ideales de género. Las niñas desde pequeñas son instruidas por abuelas, madres y hermanas mayores, casi sin tener contacto con los varones. Se les enseña a comportarse como mujeres y a realizar las labores cotidianas típicas de ésta. Los niños varones en cambio pueden salir a jugar más a la calle, visitar amigos y son instruidos tanto por la madre como por el padre. Ambos son castigados cuando manifiestan conductas "mari-machas" o "maricas".

La Biodanza nos enseña que la sexualidad es un impulso natural y saludable, al que todos (sea cual sea su género, cultura, estado de salud, condición sexual) deben tener acceso. Su objetivo inmediato es el placer y el encanto de la voluptuosidad, en donde nos convertimos en diosas y dioses fogosos para ser amados y amar. La Biodanza postula que el sexo permite el flujo genético de la vida, la creación del fuego en nuestro propio cuerpo, que no hay que reprimirla ni castigarla, solo aceptarla, amarla y dejarla fluir.

Como vimos anteriormente, esta línea de vivencia está completamente reprimida en la mayoría de los hombres y mujeres aymara. Los adolescentes, por ejemplo, sujetos a una gran represión, canalizan su energía sexual sin discriminación en las fiestas de la zona, con los "afuerinos", o en cualquier momento que tengan libre, existiendo en Camiña un alto índice de embarazo adolescente y enfermedades de transmisión sexual en este grupo.

A través de la Biodanza se pretende abandonar los patrones culturales represores para restablecer el equilibrio en el organismo, considerando que somos seres cognitivos, espirituales y sexuales con necesidad de amar y ser amados.



Estimulación de la sexualidad a través de la Biodanza en Camiña.

3 Creatividad:

El concepto utilizado en Biodanza de creatividad se refiere fundamentalmente a una actividad que forma parte de la transformación cósmica del ser humano, es el innovar, el lenguaje de la vivencia, es el "expresivo resultado del acto de vivir" (Rolando Toro). Es el elemento de renovación que debe aplicarse a la propia vida: crearse a sí mismo y poner creatividad en cada acto.

La población aymara, por lo general, carece de espacios en lo cotidiano donde puedan desplegar su creatividad, sin embargo, poseen una creatividad intrínseca valorable. En las fiestas y celebraciones despliegan su creatividad, realizando bailes andinos preciosos, con distintos ritmos y significaciones, con trajes, máscaras y objetos de colores y formas que asemejan la naturaleza y la vida: saya, tinku, morenada, etc.

Las ancianas también realizan sus telares de múltiples formas y colores.



Anciana tejiendo



Típico telar andino

La comida también es riquísima y autóctona, conservando lo natural mezclan los sabores de variadas formas. Además del baile, el arte se expresa en los jóvenes que tocan lakitas, un instrumento musical andino, y en las bandas de bronces para las ceremonias. Los niños juegan en la calle o chacras desplegando su creatividad en los juegos.

Estas maravillosas creaciones lamentablemente sólo aparecen en las fiestas y celebraciones, para ser mostradas al que viene de afuera. Sin embargo, se ha perdido el amor de hacerlas en la cotidianeidad, con el único objetivo de desplegar emociones y sentimientos íntimos. A través de la biodanza se puede hacer consciente y recuperar masivamente esta necesidad de crear que tenemos los seres humanos.



Estimulación de la creatividad a través de la Biodanza

4 Afectividad:

En esta área se pueden ver dos caras que se contraponen. En general, en la comunidad muchos viven cerca de otros, compartiendo, respetando y cuidándose. Las muestras de afectividad se observan principalmente en adultos mayores y niños, sin embargo, los jóvenes y adultos, se muestran casi siempre fríos y distantes. Los adultos mayores son muy afectivos, ya que tienen más tiempo libre, prefieren pasar el tiempo acompañados que solos. Los niños crecen juntos y se cuidan como si fueran todos hermanos, las muestras de afectividad entre ellos son hermosas, pues se quieren como hermanos, crecen juntos, se transforman juntos, forman sus identidades complementariamente, en definitiva, simplemente se aman unos a otros, sin intelectos ni racionios de por medio.



Niños en lo cotidiano (Camiña)



Niños en Biodanza (Camiña)

Sin embargo, los adultos son más fríos afectivamente, que piensan solo en el trabajo, carecen de tiempo para compartir y disfrutar con los otros. La mirada del hombre y la mujer aymara es penetrante, casi desafiante, supongo que por la historia que les ha tocado vivir y porque la han aprendido como una forma de defenderse. Cuando alguien de afuera llega a Camiña, todos saben que no pertenece a la comunidad y hay que ganarse la confianza de las personas con el tiempo para sentir aceptación. Las madres y padres no abrazan ni besan muchos a los niños, pues saben que algún día se van a ir y seguir su camino. Hombre y mujeres tienen prohibido demostrar su amor en público, ya que besarse o darse la mano es algo "íntimo y privado". A mi parecer esto reprime la afectividad.

Según las definiciones en Biodanza, la afectividad es "un estado de afinidad profunda hacia otros seres", el amor indiscriminado por los seres humanos y por la vida en general. No hay que olvidar que somos luz y somos sombra, también

emociones como la ira, los celos y los miedos se consideran igualmente componentes de la afectividad. Por lo tanto nos referimos en Biodanza que “la afectividad es la expresión de la identidad”. Dice Rolando que las personas con una identidad débil son incapaces de amar y tienen vínculos defensivos, miedos expresándose en forma psicopatológica como destructividad, discriminación e impulsos autodestructivos.

Si bien aún es un misterio el tratamiento para estas personas, podemos afirmar que el vínculo sano y positivo disminuye las acciones negativas ocurridas por falta de amor. Pero también, hay que recordar que desde la Biodanza y desde la teoría de apego, y de la primera infancia, la identidad comienza con el contacto con la madre, en el vientre materno.

Se hace para mí muy necesario recalcar este punto, ya que pienso que es un asunto de gran relevancia y no menos importante estimular el apego con las wawas aymaras y con los bebés en sus primeros 6 meses de vida. Las mujeres de la comuna han optado siempre por la lactancia materna natural, lo que es aconsejable y valioso. Pero falta aún estimular las sensaciones positivas con el bebé desde el útero, como técnica de prevención de instintos auto y hetero destructivos.



Apego y afectividad en los primeros meses de vida



Afectividad en los adultos mayores a través de Biodanza.

Una explicación propia a este extraño fenómeno y división de la afectividad según los ciclos vitales, es que hasta una cierta edad los niños pequeños no son exigidos, pero a medida que van creciendo se les enseña a “ganarse el cariño”. Ya no se les regalona ni consiente en exceso para que empiece a contribuir con los labores en el hogar y en la chacra. El niño y niña se van haciendo responsables y con esto van reprimiendo la afectividad. Me imagino que en la etapa que hay que producir económicamente se mantienen así, hasta llegar a la edad de adultos mayores en donde ya no tienen que cumplir con ciertas responsabilidades, ni ser fríos y la vida les da permiso para reunirse y volverse afectivos.

5 Trascendencia:

Basándome en mis experiencias me atrevería a decir que la línea de vivencia que marca radicalmente la diferencia con las características de nuestra cultura occidentalizada es particularmente esta línea de vivencia, la de la trascendencia. Entendemos este concepto en biodanza como la función propiamente humana de vincularse con todo lo que existe, incluyendo todos los seres vivos de nuestra existencia. En resumen, con la totalidad cósmica:

“En Biodanza, el concepto de trascendencia se refiere a superar la fuerza del ego e ir ‘más allá’ de la autopercepción, para identificarse con la unidad de la naturaleza y con la esencia de las personas” (Rolando Toro)

En la cultura aymara el vínculo permanente con todos los seres vivos se da cotidianamente, las 24 horas del día. La incorporación en sus horarios del sol y la luna para saber cuando hay que partir a trabajar y cuando hay que volver. El tocar la tierra con las manos todo el tiempo que pasan en la chacra, el estar conectados con los ciclos de la Pachamama, la interacción con las estrellas, el viento, el olor a tierra, la danza de los árboles, la sabiduría ancestral que encontramos en sus tipos cultivos, en sus ceremonias, en su medicina, en la forma que tienen de ver la existencia como un todo completo e integrado.

Personas con las que nos desenvolvemos a diario tienen bloqueada la percepción de lo maravilloso y se centran en la crítica y negativismo de forma constante, el mundo es opaco a la percepción de ellos. En los apuntes de trascendencia podemos leer que:

“Las vivencias de afectividad y trascendencia, estimuladas durante las sesiones de Biodanza, modifican la percepción”

y además en este mismo texto se agrega que:

“las investigaciones de Ames demostraron que la afectividad modifica profundamente la percepción visual.” (Página 10).

En resumen, al hacer Biodanza cambia la forma de percibir la realidad.

Con los ejercicios de Biodanza en esta cultura se pueden aumentar la capacidad de concientizar esta percepción maravillosa de la naturaleza, del sol, de las hermosas montañas, de la diversidad de colores del desierto, de los niños corriendo libres en sus tierras, de la belleza de los sonidos de la naturaleza, de los animales, de los pájaros y de todo cuanto sucede a cada instante. Resumiendo, creo que lo que se puede agregar a esta forma de trascender es el componente afectividad para que finalmente se convierta en una conexión de amor con lo místico, sagrado y mágico de la vida.

Concluyendo con la relación realizada entre las líneas de vivencia y la cultura aymara en la localidad de Camiña postulo que los potenciales más desarrollados en los habitantes de esta comuna son la vitalidad y la trascendencia, ya que las personas que ahí residen pasan mucho tiempo en conexión discreta con la naturaleza, ancestros, Pachamama, etc. Las líneas de vivencia que hay que reforzar son creatividad, ya que aunque es una cultura muy creativa solo se manifiesta ésta en las celebraciones; la afectividad, sobre todo en los jóvenes y adultos que han aprendido a disociar esfuerzo de muestras de afecto; y por último la sexualidad para que re aprendan a integrar el componente erótico y de disfrute en sus vidas.

VII. RESULTADOS DE BIODANZA EN CAMIÑA.

1 Actividades realizadas:

La experiencia de Biodanza en la comuna de Camiña se realizó a lo largo del año 2012, después de la catástrofe vivida por esta zona. Se realizaron principalmente clases abiertas de Biodanza con adultos mayores, con mujeres artesanas, con niños y con funcionarios de la Municipalidad. Cada una de estas experiencias fue muy enriquecedora para mí y para los participantes de las sesiones. Sin embargo, no logré la regularidad y constancia necesaria de una vez a la semana en ninguno de los grupos, más que nada por su forma de vida y actividades laborales que implica viajar y estar en la chacra la mayor parte del tiempo. Con el grupo de los niños fue con el que más se logró regularidad más que nada por el tiempo de éstos, con los niños se hicieron principalmente talleres de creatividad.

En total se realizaron:

- 4 sesiones de Biodanza con adultos mayores
- 2 sesiones con funcionarios municipales
- 10 sesiones con niños
- 2 sesiones con mujeres (principalmente artesanas)

2 Detalle por grupo y comentarios de participantes:

GRUPO ADULTOS MAYORES

En el grupo de adultos mayores me pude dar cuenta de la necesidad de contacto, juego y abrazos que necesitan los seres humanos en esta etapa de la vida. Los adultos mayores eran como niños y se entregaban casi sin represiones a las vivencias. Algunos se reían con ciertos ejercicios donde había caricias o muchos abrazos, pero casi todos participaban sin cuestionamientos. En este grupo había mucha más constancia y participación, pero se requería la contratación de un bus que los fuera a dejar y a buscar a su casa, por las distancias entre las localidades, por lo que sólo se hizo una vez al mes durante un semestre.

“Me gustan esos juegos que nos hace, me gusta bailar y reencontrarme con las personas que están pasando las mismas cosas que yo, que se sienten solos a veces y que ya no podemos hacer las mismas cosas que hacíamos antes. Me siento muy agradecida y me gustan esas cosas de tocarse, jijiji”

Felicia Choque, 65 años (Localidad Moquella)



Biodanza con adultos mayores

GRUPO DE ARTESANAS

En el grupo de mujeres artesanas la Biodanza se dio como un espacio de autocuidado para ellas, pero no había mucha constancia y las participantes rotaban mucho. Muchas mujeres hablaban aymara, pero no era necesario que entendieran español para realizar las danzas. Se mostraban dispuestas a pasarlo bien y relajarse.

"Hacen faltas instancias así en Camiña. Hacen falta espacios donde podamos relajarnos y aprender sobre cómo tratarnos. Acá las personas son desconfiadas porque es pueblo chico y nadie anda relajado ni tampoco libre, porque todos hablan de todos."

Raquel Moscoso (aymara)

"Me encantó hacer Biodanza, las rondas eran preciosas, me acordé de cuando bailaba. Me gustó ver también la Biodanza en los niños, porque es el espacio en que ellos se expresan"

Yeneva Tirado (descendiente aymara)

GRUPO FUNCIONARIOS MUNICIPALES

En el grupo de funcionarios municipales se realizó Biodanza 4 sesiones y el grupo se mostró abierto y dispuesto a realizar los ejercicios. Disfrutaron, rieron y lograron relajarse y limar ciertas asperezas con algunos compañeros de trabajo. Personalmente fue muy gratificante porque todos se conocían y me conocían a mí, por lo que existía la confianza y seguridad necesaria para soltarse.

"Me sentí en sintonía con los demás, no importaba lo vivido con ellos antes, solo pensaba en saltar, moverme, sentir, nunca uno se detuvo antes a ver a los demás tan de cerca y ver que muchas cosas que los afligen y los traba de ser feliz, pasa por su ignorancia en que han estado aquí en Camiña, pero con la Biodanza en esos momentos, pude percibir que esas personas, y me incluyo, nos movíamos en torno a la música y sentíamos nuestros cuerpos sacar todo su potencial armónico.... "

(Jonathan Astudillo, funcionario Municipal Camiña)



Biodanza con funcionarios municipales

GRUPO CON NIÑOS

Quizás la vivencia más significativa para mí fue realizar Biodanza con niños. Tal vez porque siempre he sentido afinidad y cercanía con ellos, tal vez porque los conocía y quería a todos, ya que había hecho muchos talleres con ellos en el jardín infantil y también porque estaba mi hijo participando. Me sentía muy responsable de que estos niños que no tenían espacios recreativos tuvieran herramientas para ser felices a pesar de las adversidades. El grupo más regular que conseguí armar fue este espacio de niños, en donde llegaban solos a jugar y bailar. El grupo terminó cuando ocuparon el club de adulto mayor para otros fines.

"Tía quiero hacer más de esos ejercicios con música, quiero hacer el caballo y ser un elefante chiquitito y también me relajo cuando nos hace acostarnos en el suelo, ¿cuándo vamos a hacer otra vez?"

(Julieta Mamani, 5 años)



Biodanza con niños

VIII. CONCLUSIONES

“Hacer Biodanza en Camiña”, son palabras que sonaron dos años en mi corazón, ya que cuando llegué a vivir al pueblo aymara para mí era un sueño. Siempre pensé que era muy difícil, porque ya era difícil que las personas me pusieran atención, confiaran en mí y acudieran a mis talleres como psicóloga. Pero una vez más me convido que las cosas suceden en el momento exacto que tienen que suceder y cuando yo estaba preparada para realizar las clases, la comunidad estaba preparada para recibirlos. Puede ser por la catástrofe vivida, puede ser porque después de dos años ya sentían la confianza, pero prefiero pensar que simplemente pasó mágicamente como tenía que suceder.

Si bien me faltó experiencia para lograr esa constancia y esa regularidad en el grupo, puedo afirmar con total convicción que todas las personas que vivieron Biodanza en Camiña llevarán esa experiencia en sus corazones para siempre. Sentía sus palabras y abrazos de gratitud al final de cada sesión, sentía sus saludos afectuosos en la calle cuando me los encontraba y sé que muchos pusieron en práctica algunas formas de relacionarse aprendidas ahí. La oportunidad de poder ser una generadora de cambios positivos en la vida de las personas es realmente un regalo. Me sentí completamente satisfecha de poder llevar por primera vez la Biodanza más allá de las montañas, donde es muy difícil que los habitantes de la comuna tengan acceso a ese tipo de vivencias.

Para mí la Biodanza es un elemento transformador, armonizador y un instrumento mágico para alcanzar la plenitud en todas las áreas de la vida. Agradezco el momento justo cuando de estudiante pasé por una calle en Santiago y leí “Biodanza gratis los martes a las 20:00 hrs”, no sabía de qué se trataba y tenía que cruzar media ciudad para llegar a la clase, pero llegué y me sentí feliz bailando libremente con otros locos como yo. La facilitadora del grupo era alumna en práctica y seguramente tenía la misma experiencia que yo tengo ahora y simplemente me hizo volar como nunca lo había hecho y me hizo cambiar mi vida para siempre.

Mi relato

Quise dejar al final de estas hojas el relato de mi vivencia durante estos 3 años que compartí con esta cultura asombrosa y milenaria en esta comuna. Escribo en este momento con un sentimiento de mucha gratitud por la posibilidad que me brindó el universo de conocer –impensadamente- el mundo andino de una manera tan cercana hasta el punto de formar parte de ese círculo enorme que conforman los camiónanos.

Mientras escribo éstas páginas un sentimiento de nostalgia invade mi corazón, ya que fue realmente una experiencia de vida maravillosa. Hace algunos meses dejé atrás el camino hacia las montañas y reconozco ahora mis mil millones de emociones y aprendizajes plasmados en la tierra, en las hojas, en las chacras, en mis células, en la mirada de las personas que me acogieron y que me miraron al encontrarme de frente, reconociéndome como un miembro más de esta manada.

Agradezco el contacto con la naturaleza que ahora siento vibrando en mí para siempre, a pesar de que actualmente vivo en un edificio en plena ciudad. No voy a olvidar jamás la sensación de convertirme en agua cuando me sumergía en los ríos que bajaban desde las quebradas donde aprendí a fluir cada vez que era necesario. Es similar a magia: Convertirse en agua cuando es necesario y en fuego cuando se requiere activar, transformar las energías. Recuerdo las múltiples ceremonias y danzas alrededor del fuego bajo las estrellas, la trascendencia creada en mí, yo siendo trascendencia. Integré al viento en cada paseo por las montañas, en cada sonido nocturno en donde este dios llegaba arrasando con tanta fuerza que me desvelaba. Bueno y después de todo esto, valoro con mucha emoción el sentirme parte de esta tierra, en sentirme un ser completamente vivo más que pisa este universo, en formar parte de un todo, de un cosmos eterno.

XI. BIBLIOGRAFÍA:

Arutunian, V. (2008)

"Sincretismo religioso, Una forma de vida entre la población indígena". Universidad de Estocolmo.

Durán Gutierrez, S. y Zepeda González. E. (2000).

"Norte Nostrum". Cuentos, Leyendas, Semblanzas y Crónicas del Norte Chileno. Culto andino al dios Aymara. Pp 79-86. Ed. albores del tercer Milenio.

González, C. (2012)

"Amor Aymara: El sagrado compromiso". Ed. Impresa Actualidad

Grebe Vicuña, M. (1998)

"Culturas indígenas de Chile: un estudio preliminar". Cap. 3. Editorial Pehuén.

Pedrero Sanhueza, M. (2008)

"Wawasana Thakipa" el camino de nuestro hijo. Guía de la gestación y el nacimiento.

Toro Araneda, Rolando.

Dossiers del curso de Formación de facilitadores de Biodanza.

(Acción Social, Definición y modelo teórico en Biodanza, Inconciente vital, Identidad y regresión, Sexualidad, Vitalidad, Trascendencia, Creatividad, Afectividad)

Varios Autores

“Pautas de crianza aymara”. Universidad Arturo Prat, Centro de Investigaciones para el Desarrollo del Hombre en el Desierto (CIHDE), Escuela de Enfermería. Iquique, abril, 2006

Internet

Amor Aymara

http://www.lostiempos.com/oh/actualidad/actualidad/20120429/amor-aymara-el-sagrado-compromiso_169688_356445.html

Carnaval andino con la fuerza del sol (2012)

<http://www.conlafuerzadelosol.com/es/danzas>

Entrevistas a:

Raquel Moscoso, auxiliar de aseo Posta rural Camiña.

Clemente Mamani, colliry, chofer ambulancia Posta Rural Camiña

Pablo Burton, bailarín de Tinku, descendiente aymara.